

**Propuesta metodológica para el establecimiento
de familias léxicas en una consideración
histórica: el caso de *hacer***

Jesús Pena

Mar Campos Souto

Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 3-11-2008

Aceptado: 18-12-2008

Resumen: En este artículo se presenta una propuesta provisional para la disposición de las familias léxicas en un diccionario histórico del español. Para ello, se parte de una concepción amplia de la familia léxica, esbozada ya en monografías lingüísticas y desarrollada en algunos diccionarios diacrónicos. Además, se presentan las principales características de la *Base de datos morfológica*, mediante la que se mostrarán las familias léxicas en el *Nuevo Diccionario Histórico de la Lengua Española (NDHE)*. Por último, el análisis preliminar de una familia tan compleja y extensa como la del verbo latino FACERE y del español *hacer* permite establecer las primeras bases, aún provisionales, para la división de esta macrofamilia en subfamilias más homogéneas.

Palabras clave: Familia léxica, morfología léxica, lexicografía histórica del español, verbo FACERE, verbo *hacer*.

Abstract: This article presents a tentative proposal for the establishment of lexical families in a historical dictionary of the Spanish language. For this purpose, we start from a broad idea or concept of lexical family, as outlined previously in linguistic studies and developed in some diachronic dictionaries. In addition, we present the main features of the *Base de datos morfológica* (morphological database), which will show the lexical families in the *New Historical Dictionary of the Spanish Language (NDHE)*. Finally, the preliminary analysis of a family so complex and extensive as that of the Latin verb FACERE and the Spanish *hacer* allows the establishment

of the first basis, still provisional, for the distinction of uniform subfamilies within this macrofamily.

Key words: Lexical family, lexical morphology, Spanish historical lexicography, verb FACERE, verb *hacer*.

Una de las tareas centrales de la Morfología derivativa consiste en describir la relación entre las formas y los significados de las palabras, esto es, en analizar la denominada «relación derivativa»¹. La razón de ser de la Morfología derivativa resulta en último término de un hecho evidente: en el léxico de una lengua hay palabras que se relacionan formal y semánticamente; un ejemplo claro de palabras así relacionadas es la denominada «familia léxica», una de las formas en que se manifiesta de un modo más acabado la estructuración del léxico de una lengua.

El *Nuevo Diccionario Histórico de la Lengua Española* (*NDHE*) se presenta desde sus manifestaciones programáticas como un diccionario relacional, esto es, como una obra que persigue poner de manifiesto el vasto haz de relaciones que se establece entre las palabras del español a lo largo de su historia². Resulta evidente que la morfología (y, en concreto, la morfología léxica) puede suministrar a la lexicografía histórica aquellas herramientas que le permitan caracterizar con mayor rigor la evolución de las familias léxicas. Si la meta perseguida en el *NDHE* es combatir «la falsa impresión de que todos los elementos forman parte de la misma cadena histórica», idea que surge de la «clasificación y definición de los derivados en las obras lexicográficas tradicionales» (Pascual y García Pérez 2007: 47), se ha de prestar una atención singular a las informaciones morfológicas en el diccionario. Dada la complejidad que presenta el capítulo morfológico en el *NDHE*, se ha decidido elaborar una base de datos en la que se ofrezca un retrato lo más fiel y perfilado posible de las familias léxicas en un enfoque diacrónico; a este asunto dedicaremos el primer apartado. En segundo lugar, presentaremos un concepto amplio de la familia léxica, concepción que facilitará, a nuestro juicio, el estudio de las relaciones genéticas entre las palabras en el *NDHE*. Por último, el análisis preliminar de una familia tan compleja y extensa como la del latino FACĒRE y del español *hacer* nos permitirá establecer las primeras bases, aún provisionales, para la división de esta macrofamilia en

1 Véase Pena (2003), Corbin (1987) y Rainer (1989).

2 Véase Pascual Rodríguez y García Pérez (2007).

subfamilias más homogéneas, a las que el usuario medio del diccionario podrá acceder de un modo más fácil e inmediato.

1. LA BASE DE DATOS

La base de datos que se está preparando para el *NDHE* supone, en realidad, la adaptación de una base de datos morfológica previa, que uno de los autores de este trabajo, Jesús Pena, proyectó en los años ochenta del siglo pasado y en la que ha seguido trabajando desde aquel momento. En su estado actual, cuenta con más de 59 000 registros.

En esta base se ha partido del latín para la introducción de datos; es decir, la base se ha alzado sobre los pilares de dos lenguas: el latín y el español. Esto no implica que originalmente se concibiese como una base de datos histórica del español, sino como una base de datos morfológica descriptiva del español contemporáneo, que tiene en cuenta el latín como lengua madre, de la que hereda o incorpora de modo intermitente gran parte de su caudal léxico. Sin embargo, esa atención privilegiada a la lengua del Lacio le permite convertirse con gran facilidad en una base histórica, puesto que la tabla consagrada al latín sirve como patrón para cualquier etapa del español y, a su vez, la tabla del español se puede desdoblar en los distintos periodos históricos que se analizan en el *NDHE* (Edad Media, Siglos de Oro, XVIII, XIX y XX). Está previsto que en la configuración final se añadan algunas tablas (sobre los ámbitos de uso de los vocablos, los hechos de datación, etc.) que reforzarán de este modo la información pertinente para el estudio histórico de las familias léxicas y propiciarán, en consecuencia, un mejor y más sutil aprovechamiento de los datos que brinda la base.

El catálogo del léxico español pretende ser exhaustivo, no así el del latín³. No obstante, debemos advertir que el registro del léxico latino no se ha realizado en función del léxico español hoy existente y heredado o incorporado del latín; de hecho, también se han inventariado muchos vocablos latinos que no han continuado en español (dado que son integrantes de una familia léxica), en función de las posibilidades y resultados que presentan en las series de derivación. En torno a unas 20 000 palabras latinas han sido registradas por este motivo. Esto explica que, en el estado

3 En cualquier caso, conviene tener presente que el *NDHE* no aspira, al menos en una primera etapa, a acopiar todo el léxico del español, por lo que en la base de datos la exhaustividad se traducirá en la recogida y el análisis sistemático de las voces que constituyen la nomenclatura del diccionario.

actual de la base, existan numerosas casillas vacías en la parte dedicada al español, que simbolizan las lagunas provocadas por aquellas voces latinas que no han dejado ningún descendiente en castellano. Esta forma de actuar nos permitirá percibir mejor las defecciones, reajustes y lagunas que se producen en el interior de una familia léxica en el devenir de la historia de la lengua. Así, por ejemplo, si contrastamos la serie latina de derivación de los verbos *circumfundere*, *confundere*, *diffundere* y *effundere* con las correspondientes castellanas, observamos que el español no hereda algunas de las formaciones latinas, si bien, por otra parte, acuña nuevas voces:

circumfundere/ circumfu:si: [circumfu:di:]/circumfu:sus, -a, -um
circumfundens
circumfu:sio
circumfuso, -a

confundere/confu:si: [confu:di:]/confu:sus, -a, -um // confundir/ confundí/CONFUNDIDO, -A
confundens
confundimiento, confundidor, confundiente, confundible, inconfundible
confu:sio, confusor, confusicius, -a, um, confusibilis, -a, um, confusibilitas, confusaneus, -a, -um
confusión, confusionismo, confusionista, CONFUSO, -A, confusamente

diffundere/diffu:di: [diffu:si:]/diffu:sus, -a, -um//difundir/difundí/ DIFUNDIDO, -A
diffundens
difundidor, *DIFUNDIBLE
diffu:sio, diffu:sor, diffu:silis
difusión, difusor, DIFUSO (adj.), difusamente, difusivo, difusorio, DIFUSIBLE (Fís.)

effundere/ effu:si: [effu:di:]/effu:sus, -a, -um//efundir/efundí/ EFUNDIDO, -A
effundens
effu:sio, effu:sor, effu:sorium
efusión, efusivo-a, efusividad, EFUSO

Tanto en latín como en español se opera del mismo modo: se consigna la palabra, la base de derivación, la clase de la palabra derivada, la clase de la palabra base, la raíz –simbolizada en la palabra simple, cabeza,

madre o líder de la familia léxica– y los procedimientos de formación experimentados por la palabra derivada hasta el tercer nivel de constitución. Así, por ejemplo, *confusibilitas* se caracteriza como una palabra sufijada construida sobre una base también sufijada que, a su vez, deriva de otra palabra prefijada. Por otra parte, un procedimiento semiautomático permitirá recuperar en cualquier etapa la base de derivación.

Para el español se añade un nuevo campo, que afecta a las palabras procedentes del latín: en la palabra derivada y en la palabra base se distingue entre «forma popular» y «forma culta». Además, se codifica aquí otro amplio abanico de informaciones, que atañen, por ejemplo, a la continuidad de la base de derivación en castellano. En este mismo campo también se indica si una o ambas voces (la derivada y la base) son préstamos. Por ejemplo, el verbo *desafectar* (y su derivado, *desafectado, -a*) se ha tomado en español del francés *désaffecter*, entroncado, a su vez, con del verbo latino *AFFECTARE*, frecuentativo de *AFFICERE*, y éste, a su vez, derivado de *FACERE*, trayectoria que se refleja en la base de datos. En este ámbito del léxico foráneo, destacamos de un lado el latín y el griego y, de otro, las demás lenguas. En este momento se está diseñando otra tabla específica para los préstamos donde, entre otras distinciones, se diferencia entre préstamo inmediato y préstamo último⁴.

Este es, en líneas muy generales, el trazado de la base de datos morfológica. Los datos que se pueden obtener son lo suficientemente ricos para que el investigador que quiera estudiar un determinado aspecto o parcela de la derivación, tenga una información muy estructurada y precisa. Además, se diseñará una interfaz «amigable» y «familiar» para que cualquier usuario pueda en un futuro acceder a una información básica sobre la constitución de una determinada familia, de una manera sencilla, ordenada y ajustada a sus intereses. Se podrían, por ejemplo, ejecutar las siguientes búsquedas simples y combinadas:

- palabras latinas heredadas del griego
- palabras del español heredadas del latín
- palabras del español que son préstamos del francés

⁴ La tabla española se basa en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de J. Corominas y J. A. Pascual (Madrid, Gredos, 1980-1991) y en la vigésima segunda edición del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (Madrid, Espasa, 2001). Por su parte, las voces latinas se extraen de los siguientes repertorios lexicográficos: Felix Gaffiot, 2000 [1934]: *Le Grand Gaffiot: Dictionnaire Latin-Français*, París, Hachette; T. Lewis, y Ch. Short, 1991 [1879]: *A Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, y Santiago Segura Munguía, 1985: *Diccionario etimológico latino-español*, Madrid, Anaya.

- palabras del español de creación hispánica
- adjetivos denominales procedentes del latín
- adjetivos denominales procedentes del latín donde no continúa el sustantivo base
- adjetivos denominales procedentes del latín donde el adjetivo es culto y el sustantivo popular
- adjetivos denominales latinos creados mediante sufijación con la condición de que tanto el adjetivo denominal como el sustantivo base continúen bajo forma culta
- adjetivos denominales de creación hispánica
- adjetivos denominales latinos que aparecen sufijados en primer lugar, en segundo lugar o en tercer lugar, y así para cualquier otro proceso.
- palabras latinas cuya raíz o palabra simple sea FACERE, RUMPERE, LEGERE, etc. en cualquier posición
- palabras hispánicas cuya raíz o palabra simple sea *hacer, romper, leer*, etc. en cualquier posición
- sustantivos deverbales latinos con el sufijo –TIO en cualquier posición.

2. LA FAMILIA LÉXICA

En el ámbito de la morfología léxica se barajan diferentes opciones teóricas en torno a la relación derivativa y, por consiguiente, en torno a la mayor o menor amplitud de la familia léxica; en esta sección intentaremos acuilatar los límites de la noción de familia léxica para ajustarla a los objetivos de un diccionario histórico. Para ello, revisaremos algunas de las propuestas presentadas bien en el ámbito de la lexicografía (sincrónica o diacrónica), bien en el ámbito de la teoría morfológica o de la lingüística. En el dominio de la Lexicografía surgen igualmente las discrepancias, así como en los diccionarios de lingüística, en los manuales de lingüística teórica; sirvan como botón de muestra los siguientes ejemplos:

familia de palabras. Conjunto de palabras que poseen una raíz común (Lázaro Carreter 1971).

familia de palabras. –Un conjunto de palabras que comparten, sincrónica o diacrónicamente, la misma raíz; por ejemplo, *desear, considerar, sideral* (que derivan, en último análisis, del lat. *sidus* ‘estrella’) (Cardona 1991).

Si la primera definición es neutra, la segunda, con su conjunción disyuntiva, nos deja con ganas de continuar la búsqueda. Busquemos en

un buen manual de introducción en la lingüística como es el de Herculano de Carvalho donde, además, parte del segundo tomo está dedicado a cuestiones de lexicología y morfología. Hay un apartado, muy interesante, titulado precisamente «Familias etimológicas e famílias funcionais» (pp. 574-575). Comienza dicha sección con una idea para nosotros fundamental, ya expuesta en la sesión anterior, a saber, el fenómeno de la derivación como un factor primordial de la estructuración del léxico:

El fenómeno de la derivación, precisamente por constituir un proceso de manifestar relaciones, se vuelve por ello uno de los factores –el factor primordial– de la estructura de una lengua (Carvalho 1974: 574)⁵.

En su *Teoria da linguagem*, este autor distingue entre familias funcionales y familias etimológicas:

Una parte del léxico está así constituido por palabras que, en virtud del proceso derivativo, presentan la misma especie de significado objetivo y gramatical –por ejemplo, la de (sustantivo) ‘nombre de agente’–, formando series o paradigmas de relación y, por consiguiente, estructuras léxicas. Las denominaremos *familias* o *paradigmas funcionales*.

El segundo factor estructural reside en la semejanza formal, y de ahí significativa, entre varias entidades léxicas, que consiste en la identidad de su monema nuclear y, por tanto, de su significado básico. A las series léxicas constituidas de acuerdo con este factor las denominamos *paradigmas etimológicos* o *familias etimológicas*, entendiéndolas en sentido rigurosamente sincrónico y definiéndolas como «todas las series de palabras que tienen entre sí de común un mismo núcleo». Por *paradigma* o *familia funcional* entendemos «toda serie de palabras que en virtud del proceso derivativo (palabras derivadas), presentan la misma relación significativa entre su tema (secundario) y su tema primario respectivo» (Carvalho 1974: 575).

El elemento básico que asegura, por lo tanto, la existencia de un paradigma morfológico es, en primera instancia, la semejanza formal, de la que procede también la cierta proximidad significativa que comparten las voces del mismo paradigma etimológico. A pesar de utilizar el adjetivo *etimológico*, la definición de familia etimológica responde a una versión restringida: conjunto de palabras relacionadas formal y semánticamente.

5 Las traducciones de todas las citas son nuestras.

Parecida distinción figura en Dubois (1962), un libro ya clásico en morfología estructural, al diferenciar entre *campo sufijal* y *campo léxico*:

El primero [campo sufijal] está constituido por el conjunto de las unidades léxicas que, en la sincronía, están formadas con un sufijo idéntico [...] El campo lexical, entendido en el sentido estricto de la palabra (cara significante), está formado por todos los términos que comportan un mismo radical, reconocido e identificado por los hablantes. Engloba todas las clases de palabras (categorías), mientras que el campo sufijal está limitado a una sola clase. Así el campo lexical de *agir/action* comporta sustantivos, adjetivos, verbos, adjetivos adverbiales *agir/agissement/agiter/agitation; actiff/actionner/activement/activer*, etc. El campo lexical atraviesa, pues, todas las categorías, mientras que el campo sufijal se limita a la clase del sustantivo (-*té*, -*eur*), a la del verbo (-*iser*), a la del adjetivo (-*ique*), etc. (Dubois 1962: 2).

A su vez, Mattoso Câmara (1956), uno de los mejores estructuralistas del siglo pasado, ya apunta con suficiente nitidez dos concepciones de familia léxica: una estricta y otra ampliada. De este modo, caracteriza la familia léxica o familia de palabras como aquella agrupación de vocablos que posee una raíz común, «de forma fija o un tanto variante, que es realmente por su significado un semantema en portugués»⁶. De este modo, la familia portuguesa de *falar* (y sus derivados, como *falador, falatorio*) contrastaría con miembros como *fábula* (y *confabular*), *infando*, etc. No obstante, el autor repara en el hecho de que, desde el punto de vista diacrónico, la familia se extiende y abarca más elementos léxicos:

Sin embargo, en sentido lato, desde el punto de vista de la diacronía, cada familia se amplía con palabras entendidas como independientes dentro de la lengua portuguesa, porque se asciende a la lengua latina o, incluso, a la raíz indoeuropea. Así, partiendo de una raíz indoeuropea *bha*, con la idea de «hablar», y teniendo en cuenta sus formas en griego y en latín, se

6 «Se llama familia léxica o familia de palabras, una agrupación clasificatoria de determinadas palabras de una lengua consideradas *cognadas* en su forma radical y significado, como consecuencia de poseer una raíz común. En sentido estricto, se consideran así solo, en portugués, las palabras que constituyen un grupo de derivación, incluyendo en él la composición prefijal. Son por tanto *cognadas* las palabras portuguesas con una raíz, de forma fija o un tanto variante, que es realmente por su significado un semantema en portugués».

incluyen, al lado de *falar, fábula, infando*, también *infancia, fama, fada, fatal, confissão, eufemismo, fonética*. Pero sucede que: a) en *infancia, fama* el semantema común con *falar* solo se percibe muy indirectamente, b) en *fada* ya no hay ese semantema, c) en *confissão, eufemismo, fonética* los elementos radicales: *fa:, fe:, fi:* gr. *phe, pho* son muy diversos de forma para ser aprendidos como variantes en portugués. Es un ejemplo de casos en los que ha habido tal evolución de forma y sentido que surge un conflicto entre el sentimiento general del vulgo y el hecho encaramado a la luz de la pesquisa científica, entendida como tal la pesquisa diacrónica, pues en la sincrónica el sentimiento general del vulgo corresponde a la realidad lingüística (1956: s. v. *familia lexica*).

Mattoso Câmara plantea aquí un asunto conflictivo: cuál es el límite de la familia de palabras en una perspectiva diacrónica. En nuestra opinión, no parece razonable, en un diccionario histórico del español, ascender hasta el indoeuropeo para efectuar la agrupación por familias de palabras. A idéntica conclusión parece llegar Mattoso Câmara cuando afirma que en el estudio del portugués solo es relevante el «concepto sincrónico de raíz». Recordemos que, en su repertorio, este autor establece una diferencia entre los conceptos sincrónico y diacrónico de raíz; en el enfoque diacrónico la raíz es «el segmento fónico originario correspondiente a un semantema del indoeuropeo». Y, a continuación, advierte:

en la evolución de las lenguas indoeuropeas las raíces originarias muchas veces se desviaron o mudaron esencialmente, incorporándose elementos mórficos originariamente distintos. Así, port. *comer* ya no tiene la raíz indoeuropea -*ed-*, que aún aparece en el latín *comedere*, y en el port. *estrela* y latín *stella* la raíz *ster-* fue absorbida en un nuevo semantema en cuya forma entró el sufijo -*la* (*ster + la > stella < estrela*). Sincrónicamente, la raíz de *comer* es *com-* (que corresponde diacrónicamente a un prefijo latino), y la de *estrela* es *estrel-* (1956: s. v. *raíz*)⁷.

A este respecto, conviene mencionar las puntualizaciones que Zélio dos Santos Jota (1976) efectúa a la propuesta de Mattoso Câmara.

7 Y, un poco más adelante, concluye: «Ahí lo que individualiza la raíz es un significado permanente, que hace de ella un semantema. Las diferencias fónicas que no afectan a ese significado son variantes del significante. Así, al lado de *estrel-* en *estrela*, tenemos *estel-* en *estelar, estelífero*. Las palabras portuguesas con la misma raíz constituyen una familia léxica y se denominan *cognadas*» (1956: s. v. *raíz*).

La distinción entre los dos tipos de familias efectuada por Mattoso Câmara es clara, aunque, como apunta Zélio dos Santos Jota en su *Dicionário*, no ha sido muy afortunado en la ejemplificación al colocar en el primer campo *fábula* e *infando* al lado de *falar*⁸. Jota advierte que la familia de palabras (conformada por los vocablos que poseen el mismo radical) varía en función de la perspectiva que se adopte: sincrónica o diacrónica; así, *fazer*, *refazer*, *desfazer* serían miembros de una misma familia de palabras en el portugués actual, en tanto que diacrónicamente deberíamos añadir *feito*, *fácil*, *difícil*, *fatitivo*, etc. Y, a continuación, formula una propuesta restringida en torno a la extensión de una familia léxica en términos sincrónicos. En nuestra opinión, es en el *Dicionário* de Santos Jota donde se presentan de una manera más nítida las dos concepciones de la familia léxica: la sincrónica y la diacrónica.

FAMILIA DE PALABRAS.- Conjunto de las palabras servidas del mismo radical, esto es, palabras cognadas. Como podemos encarar el radical bajo el aspecto sincrónico o diacrónico, la familia puede ser encarada de dos maneras: *fazer*, *refazer*, *desfazer* (sincrónicamente); diacrónicamente, añadiríamos: *feito*, *fácil*, *difícil*, *fatitivo*, etc.

Estas reflexiones teóricas enlazan con los distintos criterios a que obedece la agrupación por familias de palabras en aquellos repertorios lexicográficos que siguen este tipo de ordenación. De hecho, en los diccionarios encontraremos aplicada esta distinción en consonancia con su carácter descriptivo o histórico. Sirvan como muestra *Le Robert Méthodique* para una versión sincrónica y dos diccionarios etimológicos: el de Cortelazzo-Zolli (1999) para el italiano y el de Cunha (1986) para el portugués.

No es infrecuente que algunos diccionarios monolingües generales, como *Le Robert Methodique*, combinen la ordenación alfabética con la que estructura las familias de palabras⁹. En el prólogo se insiste en que

8 «Mattoso Câmara considera cognadas (en la sincronía) las palabras “con raíz de forma fija un tanto variante”... Nos parece algo sutil ese “un tanto variante”, pues coloca *fábula* e *infando* al lado de *falar*. Pero, diacrónicamente, entre otros, da *infancia* y *fama*, y dice de estos ejemplos que su ligazón semántica con *falar* “sólo es percibida muy indirectamente”. ¿Qué decir de *fábula* e *infando*? Creemos más didáctico fijarnos en la “raíz fija”, dejando toda variante, pequeña o grande, a la diacronía» (1976: s. v. *familia de palabras*).

9 En nuestra tradición lexicográfica, este doble criterio se adopta en obras como el *Diccionario de uso del español* de María Moliner o el *Diccionario de la lengua española* de

esta obra, centrada en el estudio del francés actual, se propone afianzar y ampliar el conocimiento del vocabulario «mediante la descripción de todas las relaciones de forma y significado que existen entre las palabras». Para ello, se procede del siguiente modo:

Las palabras complejas se agrupan a continuación unas de otras después de la palabra simple, después del elemento del que dependen. Así *périssable* y *périssaire* se colocan bajo *périr*. Sin embargo, las palabras emparentadas que están alejadas en el orden alfabético no son más que señaladas al final del artículo *périr*. (V. también *dépérir*, *dépérissement*, *impérissable*) y tratadas en su orden alfabético. Como se encuentran lejos de *périr*, se recuerda también después de la entrada que dependen de esta palabra (*périr*) (*Présentation*: VII).

Se diferencia entre *campo semántico*, *familia léxica* y *familia etimológica* en los siguientes términos:

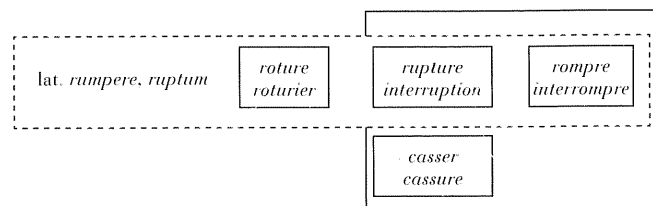
El *campo semántico* de una palabra está presentado por todas las palabras que tienen un significado en común; sinónimos y contrarios, palabras que designan el todo o la parte, etc. La *familia léxica* de una palabra está hecha de las palabras de este campo que están emparentadas por la forma, por ejemplo: familia de *rompre*, de *rupt-*, de *passer*, de *cesser*, de *brisser*. Estas familias léxicas son distintas, y no deben confundirse con la *familia etimológica* que agrupa palabras que pueden tener formas y sentidos variados (lat. *rumpere*, *ruptum*, *rompre*, *rupestre*, *route*, *roture*) (*Présentation*: XV).

Un poco más adelante, cuando se exponen los fundamentos teóricos y metodológicos, se retoman las tres nociones básicas antes definidas y se incorpora un cuadro donde se muestra que la familia léxica ocupa la parte común de los otros dos conjuntos léxicos:

En un diccionario sincrónico estructural, la «familia léxica» es el conjunto de las palabras que presentan una comunidad de forma y de sentido. La(s) *familia(s) léxica(s)* ocupa(n) la parte común de dos conjuntos: el de la *familia etimológica* y el del *campo semántico*. El cuadro siguiente muestra la intersección del conjunto etimológico (en línea negra discontinua) y el conjunto semántico (línea negra continua) de *rompre* (estos conjuntos

Anaya, aunque no se explicitan en el prólogo del diccionario los principios que rigen esa agrupación.

están muy simplificados). Las familias léxicas están enmarcadas en línea de puntos. Se observará que *rupture*, de *rup(t)-*, y *rompre* dan lugar a dos familias diferentes, como *passer* y *rompre* (formas diferentes), pero están etimológicamente emparentadas. La familia de *roture* pertenece a otro campo semántico (*Présentation*: XVI).



Por el contrario, los diccionarios etimológicos nos aportarán la concepción genética o etimológica de la familia como conjunto de palabras agrupadas en torno a una raíz, étimo o palabra primitiva, como punto de arranque de las demás palabras emparentadas. En este tipo de diccionario, bajo cada artículo lexicográfico, encabezado por la palabra primitiva, se agrupan las palabras que derivan de la primitiva, de manera inmediata o mediata, por afijación, composición, etc. El modo de ordenarlas y la opción entre agrupar las palabras de la familia genética o etimológica en un solo artículo o en más de uno varían extraordinariamente de un diccionario a otro e incluso dentro de un mismo diccionario. Basta comparar estos dos diccionarios mencionados en sí, entre sí y con el *DCECH* de Corominas-Pascual para comprobar las incoherencias y discordancias. Los prólogos de los diccionarios de Cortelazzo-Zolli y Cunha son muy explícitos, por lo que podemos darnos perfecta cuenta de cómo está estructurado un artículo lexicográfico. Lamentablemente no podemos decir lo mismo del prólogo del *DCECH*, uno de los mejores diccionarios etimológicos hoy existentes.

Merece la pena citar un texto de la *Introducción* del *Dizionario* de Cortelazzo-Zolli, pues en él se sintetiza de una manera extraordinariamente clara, precisa y completa en qué constituye el estudio etimológico e histórico de cada una de las palabras de la familia léxica en el seno de cada artículo lexicográfico

Hoy se concibe la etimología no sólo como investigación del origen primero de una palabra, sino también y sobre todo como historia de esta palabra. Por historia de una palabra se entiende antes de nada su nacimiento y, de ahí, que de toda palabra hayamos intentado averiguar si esa palabra continúa

una palabra latina, o prelatina, o si, por el contrario, ha salido cuando la lengua italiana estaba ya constituida, y en este último caso, si se trata de una palabra creada en el seno del sistema lingüístico italiano mediante sus procedimientos de formación, o bien si se ha obtenido o sacado de las lenguas clásicas como voz culta o, si en fin, es un préstamo de una lengua extranjera (o, lo que es lo mismo, de un dialecto italiano). Se necesitará después ver si la palabra en el curso de su evolución ha conocido cambios de tipo formal y semántico, con qué otras palabras se encontró en conflicto y, en fin, si ha sido suplantada en el uso, o en algunos de sus usos, por otras voces. Esta es, en rapidísima síntesis, la concepción de la etimología a la que nos hemos atendido en nuestro trabajo (*Introduzione*: 4).

En conclusión, es evidente que la base de datos morfológica, si quiere servir como estructura-soporte de un diccionario histórico, tiene que agrupar las palabras en un sentido amplio o abarcador, incluyendo todas aquellas que remiten a una misma raíz, sean variantes cultas, populares y préstamos. No podría ser de otro modo. Ello no quiere decir que en el ámbito de esa gran familia no haya una zona central y otra periférica, y que en la zona central puedan delimitarse subfamilias y subfamilias hasta llegar a series de derivación bastante homogéneas, que son aquellas con las que ejemplificamos todos los días en clase de morfología y que, curiosamente, son las que presentan los diccionarios del español actual. Por ejemplo, en el *Diccionario Anaya de la lengua española* se agrupan bajo *rotura*, *roturar* y *roturador,-a*, asociaciones que no le brindan nada al hablante, por ser sobradamente conocidas.

3. LA FAMILIA LÉXICA DEL LATÍN *FACERE* Y DEL ESPAÑOL *HACER*

La familia léxica a la que ahora nos enfrentamos presenta un enorme grado de complejidad; ya en latín el verbo *FACERE*, extraordinariamente prolífico, interviene en la formación de numerosos derivados y compuestos. Probablemente, no encontraremos en español otra familia con el grado de ramificaciones, bifurcaciones y meandros que presenta la que ahora analizamos. En la muestra extraída del diseño provisional de la base de datos, figuran más de 650 voces, latinas y/o romances, ligadas a la palabra-raíz *FACĒRE*¹⁰. Se trata, por lo tanto, de una gran «familia-

¹⁰ Debemos advertir, no obstante, que no se trata de una familia completa, puesto que cabe pensar que la inclusión de voces no se ha realizado, dada la fase inicial en que nos hallamos, de una forma exhaustiva.

paraguas» que, por otra parte, constituye un buen ejemplo de las series heterogéneas de derivación, pues en ella nos encontramos con la alternancia entre forma popular (*hacedero*) y forma culta (*facción*). Por otra parte, conviene tener presente que, como comprobaremos en el apartado 3.2.1., unos derivados provienen del tema de *inflectum* o tema de presente y otros del tema de participio perfecto.

En esta familia hallamos, como en tantas otras, distintos niveles de relación: frente a los lazos familiares evidentes e inmediatos (*hacer* → *hacedor*) se sitúan los parentescos más alejados, en los que únicamente la identificación del étimo permite comprobar que estamos ante miembros de la misma familia. Debemos insistir una vez más en que, dado que el objetivo final es construir una base de datos morfológica para el *NDHE*, nuestra prioridad es poner de manifiesto las relaciones genéticas entre las palabras. Por otra parte, conviene tener presente que a lo largo de la historia del español se han debilitado o alterado fuertes relaciones formales, se han roto (y restablecido) vínculos semánticos, etc.

Es evidente pues, que para poder analizar con rigor qué tipo de relaciones se producen dentro de esa familia, qué integrantes guardan una relación de mayor intimidad, cuáles han dejado de tratarse e, incluso, en qué casos únicamente el criterio etimológico nos permite afirmar que estamos ante una relación de parentesco, debemos establecer alguna estratificación, aspecto que estudiaremos en 3.2. De este modo, además, facilitaremos la labor del lexicógrafo cuando se enfrente a la tarea de redactar las definiciones del diccionario, pues podrá vincular fácilmente un determinado vocablo a una subfamilia concreta, lo que propiciará el estudio de la herencia de la estructura argumental o de aquellas acepciones de la base que selecciona el derivado.

3.1. La familia de *FACERE* en el *DCECH*

En el *Prólogo* al *DCECH*, Corominas explica el tratamiento que se otorga a los derivados y a los compuestos en la microestructura del diccionario:

En calidad de apéndice, los artículos pueden llevar cierto número de palabras, tratadas en principio más sumariamente, y relacionadas por modos diversos con el epígrafe. Hay sobre todo los derivados y compuestos, estudiados al final, en párrafos aparte, y tras las abreviaturas respectivas *DERIV.* y *CPT.* En general, los derivados y compuestos reciben un tratamiento más breve que la cabeza de artículo. Cuando no presentan dificultad

alguna, es corriente que sólo dé la fecha de su primera aparición. Este dato se da siempre, tácitamente, entre corchetes [], que constituyen su marca distintiva. Los derivados y compuestos de muy poco interés figuran sin dato alguno. Pero no es menos frecuente que, además de la primera documentación, proporcione otros datos lexicográficos pertinentes. Cuando el vocablo ofrecía interés especial o dificultades particulares, no he vacilado en estudiarlo largamente, incluyendo una historia del mismo, más o menos breve, ejemplos de su empleo, una explicación de su forma, significado y afijos, y aun indicaciones bibliográficas si hay lugar a darlas; de suerte que se da el caso de que el estudio de tales vocablos sea aún más detenido que el del primitivo.

En otro párrafo, expone los principios que regirán la agrupación de estos elementos y se adhiere a una concepción laxa de composición y derivación. Si retomamos en este punto la definición de familia léxica de Zélio dos Santos Jota, podemos concluir que en el *DCECH* se afronta el estudio de las familias desde un punto de vista estrictamente diacrónico:

El concepto de derivados y compuestos lo he tomado en el sentido más amplio. Incluyo en él, desde luego, los llamados pseudo-derivados y pseudo-compuestos, o sea los formados con el étimo de la voz castellana y no con esta misma, y aun los formados con el primitivo de aquél, si el étimo de la voz epígrafe es ya un derivado o compuesto: p. ej. *secundario* va en el artículo *segundo*, *seguro* en el artículo *cura*, y *primogénito* se estudia en el artículo *primero*. De ahí que todas las voces en *-jeto*, *-yecto*, *-yección*, *-yectar*, *-jetivo*, etc., vayan incluidas en el artículo *abyecto*. En casos como éste tomo en consideración, por lo común, el sentimiento lingüístico romance, que aleja resueltamente estos vocablos de su jefe de familia latino *jacēre*, y, por lo tanto, los separo de *echar* y de *yacer* que, en última instancia, se relacionan con ellos en latín; análogamente separo los verbos en *-cibir* o *-cebir* del cast. *caber*, pero los agrupo entre sí, encabezados por *concebir*.

No obstante, el propio Corominas advierte que estas pautas no han sido rígidas y que su método conoce excepciones y cambios:

En algún caso he procedido de otro modo, con fines ilustrativos o por razón de comodidad. Cuando la palabra que es primitiva en latín, o sus derivados directos, son en castellano menos importantes o vivaces que sus derivados indirectos, he escogido uno de éstos como epígrafe

y he incluido a aquéllos entre los derivados: p. ej. *dúctil* y *ductor* se incluyen, junto con *conducir*, *reducir*, *seducir*, etc., en el artículo *aducir*; y *nexo* va, junto con *conexión*, en el artículo *anejo*. [...] De acuerdo con el sentido lingüístico romance, considero tales verbos, y sus derivados, como derivados y no como compuestos del lat. *ducere*, o *nectere*, por más que en la lengua madre indoeuropea y aun en latín debieran mirarse más bien como compuestos.

La tensión entre el «sentimiento lingüístico romance» y los «fines ilustrativos» está en el origen de las diferentes agrupaciones que presentan en el *DCECH* familias de un mismo tipo. Aunque no podemos detenernos ahora en esta cuestión, este hecho será también fuente de incoherencias en el diccionario, incluso dentro de una misma familia; en ocasiones, por ejemplo, un mismo elemento se estudia en dos artículos diferentes. Este es el caso de *proficuo*, que se incluye en primer lugar dentro de la entrada *afecto*, en la amplia lista de cultismos generada en castellano por verbos como *afficere*, *deficere*, *efficere*, etc. (*vid. infra*), y, posteriormente, se retoma en el artículo consagrado a *provecho*, en el que se enumeran con mayor detalle los derivados patrimoniales de *profectus*, derivado de *proficere* (*DCECH*, s. v. *provecho*).

En cualquier caso, Corominas justifica la selección de algunos «derivados indirectos» como lemas de diferentes artículos porque este criterio le permite reunir voces que poseen una historia común:

Como es natural, este tipo de familias léxicas se da sobre todo en los latinismos. Y el procedimiento seguido no carece de ventajas científicas, además de las prácticas; pues aunque para el sentimiento lingüístico romance, palabras como *proyectar* y *objeción* pertenecen a familias bastante alejadas entre sí, cuando no del todo independientes, no es menos cierto que una vez admitido *sujeto* se abrió la puerta a la entrada de *objeto*, y de *sujetar* y *sujeción*, y que tras éstos pudieron entonces venir *trayecto*, *proyectar*, *inyectar*, *abyección* y otros. De una manera más o menos laxa y oscura, la solidaridad dentro de estos grupos persistía aun en romance, y su tratamiento conjunto ofrece ventajas desde un punto de vista meramente moderno; y aun si prescindimos de los intereses del hombre cultivado, que desea percibir la naturaleza del nexo entre estos vocablos y explicarse etimológicamente su sentido, lo que no siempre logrará fácilmente con un diccionario latino.

Llegados a este punto, conviene examinar cómo se organiza en el *DCECH* la dilatada familia de vástagos de *FACERE*. No pretendemos abarcar

en estos apretados párrafos el árbol genealógico completo de esta familia, sino únicamente mostrar las líneas generales que presenta en este diccionario.

Buena parte de los miembros de la familia se integran en el artículo consagrado a *afecto*; en él hallan acomodo los vocablos romances, fundamentalmente cultismos, que proceden en última instancia de un verbo prefijado latino, derivado, a su vez, de *FACERE*. En este caso, Corominas ha recurrido a un criterio semejante al expuesto en el *Prólogo* con respecto a la estructuración de la familia de *DUCERE*. El motivo de la elección de *afecto* como lema parece evidente: el orden alfabético.

Bajo *afecto*, pues, se incluye un gran número de los herederos cultos en español de *afficere* (*afecto*, *afectar*, etc.), *conficere* (*confección*, *confeccionar*, etc.), *deficere* (*defecto*, *deficiente*, etc.), *efficere* (*efecto*, *efectuar*, etc.), *inficere* (*infecto*, *infectar*, *infeccioso*, etc.), *interficere* (*interfecto*), *perficere* (*perfecto*, *perfección*, etc.), *praefficere* (*prefecto*, *prefectura*), *proficere* (*profecticio*, *proficuo*), *reficere* (*refección-refacción*, *refeccionar-refaccionar*, etc.) y *sufficere* (*suficiente*, *suficiencia*, etc.). Sin embargo, se advierten ciertas discordancias: *afeitar* y sus derivados se destinan a un artículo autónomo y el verbo se caracteriza como un descendiente semiculto de *affectare* (frecuentativo de *afficere*). *Confite* y sus derivados (*confitura*, *confitero*, etc.) gozan también de entrada independiente en el diccionario, acaso porque, pese a ser en última instancia derivados de *confectus*, -a, -um, participio de perfecto de *conficere*, han penetrado en español a través del catalán.

En el artículo consagrado a *hacer* se da entrada a las creaciones romances (derivadas de *hacer*) y a las voces patrimoniales provenientes en castellano del verbo *FACERE*, independientemente de que las formaciones se hayan construido sobre el tema de presente o sobre el tema de participio perfecto: *hacedero*, *hacedor*, *haciente*, *hacienda*; *hecho*, *hechura*, *hechicero*; *fecha*, *fechoría*; *deshacer*, *contrahacer*, *rehacer*, etc. Por otra parte, este artículo acoge además los derivados cultos (generalmente, por sufijación) que no provienen de un verbo prefijado latino (aquellos citados, pues, en el artículo de *afecto*): *facción*, *faccionar*; *fácil*, *facilitar*; *facilitación*; *facultad*, *facultativo*, *facultar*; *difícil*, *dificultad*, *dificultar*, *factible*, *facticio*, *factitivo*; *factor*, *factoraje*; *factoría*; *factura*, *facturar*, *facturación* y *facineroso*, entre otros. No obstante, los derivados romances de *FACIES* disponen de artículo propio (s. v. *HAZ III*).

Un último apartado, dedicado a los compuestos, reúne de un modo un tanto heterogéneo voces como *oficio* (tomado de *officium*, derivado

del compuesto latino *opifex, -ficus*) y sus derivados (*oficial, oficiar, etc.*), *oficina* (compuesto latino del que provienen *oficinal, oficinista, etc.*), *afer* ant. («del antiguo *a fer* 'por hacer'»), *bienhechor, malhechor, hazmerreír, facsímil o quehacer*.

El capítulo de los compuestos es, sin duda, el que más quebraderos de cabeza ha provocado a los redactores del *DCECH*. No pretendemos aquí realizar un estudio minucioso de este asunto, pero las calas que hemos realizado nos permiten inferir que, en líneas generales, Corominas tiende a ubicar estos vocablos, independientemente de sus peculiaridades estructurales o históricas, bajo el lema destinado a la voz que actúa como primer integrante del compuesto. Así procede en el caso de *arefacere* y *arefacción* (s. v. *árido*)¹¹, *artífice* y *artificio* (s. v. *arte*), *calefacción* (s. v. *caliente*), *estupefacción* (s. v. *estúpido*), *madefacción* (s. v. *mador*), *orificio* (s. v. *orilla*), *pontífice* (s. v. *punte*), *putrefacción* (s. v. *podrir o podrir*), *sacrificio* (s. v. *sagrado*), *satisfacer* (y sus derivados, s. v. *asaz*), *tumefacción* (s. v. *tumor*), etc.

En otros casos, aunque se catalogan como compuestas, Corominas no añade ninguna aclaración que permita percibir el vínculo entre ciertas voces y el verbo latino *FACERE*: esto sucede, por ejemplo, con *licuefacción* (s. v. *licor*), *rarefacere* y *rarefacción* (s. v. *raro*), *torrefacción* y *torrefacto* (s. v. *tostar*)¹².

11 No obstante, *arfar*, resultado, según Corominas, del lat. vulgar *AREFARE (reducción de AREFACERE), dispone de una entrada autónoma en el *DCECH*. Del mismo modo, aquellas voces que se estiman fruto del préstamo parecen destinarse a artículos independientes, como sucede con *escalfar* («procedente del lat. vg. *CALFARE, lat. CALEFACERE íd., compuesto de CALERE 'estar caliente' y FACERE 'hacer'; las formas modernas están tomadas en parte del catalán *escalfar*»; *DCECH*, s. v. *escalfar*).

12 Si bien no es nuestro objetivo en este momento, debemos advertir que algunos de estos términos son sospechosos de tratarse de galatinismos en español. Por ejemplo, *torrefacción* se documenta, con distintas variantes, en textos técnicos de finales del siglo XVIII y del XIX, como en los *Anales del Real Laboratorio de Química de Segovia* (Segovia, Imprenta de Antonio Espinosa, 1791), la *Traducción del «Arte de ensayar con el soplete»*, de I. Fernández de Henestrosa (Madrid, Imprenta de Rivadeneyra, 1853), el *Tratado técnico práctico de Metalurgia*, de C. Sáez de Montoya (Madrid, Imprenta de Gaspar y Roig, 1856) y en el *Manual de Química Orgánica* de G. de la Puerta (Madrid, 1882). El hecho de que figure en alguna duplicación léxica («del sistema de la tostación o torrefacción», en la obra de Sáez de Montoya) es un elemento más que apunta hacia una procedencia foránea. Figura ya en el *Diccionario de Autoridades* con la indicación de que es un término farmacéutico. Probablemente, *torrefacto* (voz que se registra por vez primera en la tradición académica en 1925) se populariza cuando este proceso se aplica al café. Con el significado de 'acción que consiste en exponer a la acción del fuego una sustancia sólida', se documenta en

Sin embargo, esta pauta general se quiebra en numerosas ocasiones; aparte de los ejemplos ya citados de *oficio* y *oficina* (encuadrados en el artículo de *hacer*), la excepción más importante está representada por aquellos compuestos que disponen de un artículo propio, como *beneficio* y *edificar*.

En definitiva, la agrupación por familias de palabras efectuada en el *DCECH*, pese a sus desajustes, suministra una información de gran valor para los estudiosos de la historia de la lengua. Por otra parte, la concepción relacional de la historia del léxico, expuesta en el *Prólogo* a propósito de la trayectoria de *sujeto, objeto, sujetar, etc.*, nos parece una base óptima para afrontar la organización morfológica de un diccionario, en el que no se debe atender a la biografía particular de cada voz sin tomar en consideración los avatares que sufren los vocablos de su mismo entorno familiar.

3.2. Las familias y subfamilias de FACERE

En este apartado presentaremos nuestra propuesta preliminar de distribución de la macrofamilia de *facere* en diversas subfamilias. Para ello, hemos dividido esta sección en dos partes: una en la que se organizan los derivados y otra consagrada a los compuestos. No pretendemos haber inventariado todos los herederos castellanos (cultos, patrimoniales, filtrados por otras lenguas modernas, etc.) del verbo *facere* y somos conscientes, además, de que muchas lagunas actuales tuvieron que estar cubiertas en etapas anteriores del español, pero nuestro objetivo en este momento es otro: presentar un modelo de estratificación de una vasta familia de palabras.

Para la historia de las familias latina y castellana, es importante tener presentes los tres temas del verbo: el de *infectum (facere)*, el de *perfectum (fecit)*, con alternancia de timbre y de cantidad) y el de participio de perfecto (*factus, -a, -um*). La *-a-* breve de la sílaba inicial (*fá-*) pasa a *-i-* en sílaba interior si la sílaba es abierta y a *-e-* si la sílaba es cerrada¹³. Conviene tener presente, además, que las formaciones deverbales pueden haberse construido sobre el tema de *infectum* o sobre el tema de participio pasivo: el tema de perfecto no es relevante para la derivación, pero sí para la flexión.

francés desde 1576 y, para designar el tueste del café, desde 1797 (*TLFi*, s. v. *torréfaction*).

Los datos proceden de las consultas efectuadas al *CORDE* y al *NTLLE*.

13 *Fid.* Niedermann (1953: 18).

3.2.1. *Derivados*

Para el establecimiento de las subfamilias hemos recurrido, en primer lugar, a un criterio morfológico: cada verbo prefijado (y sus derivados) conformará una subfamilia (*facere/afficere, facere/configere, etc.*). En segundo lugar, la clasificación tiene en cuenta también la clase léxica de la base y del derivado. En tercer lugar, se desgranar las series derivativas formadas mediante sufijación (o, circunstancialmente, por parasíntesis) a partir del latino *facere* o del castellano *hacer*; el elemento de la segunda columna se debe tomar como la cabeza de una subfamilia e, incluso en ocasiones, de una subfamilia de segundo nivel, puesto que todos los derivados se desgajan del tronco de *hacer* o de *facere*, entendidos en este caso no como la raíz de la macrofamilia (FACERE), sino como nudos de los que brotan nuevas (sub)familias. Por ejemplo, en *hacer* → *facción* o *hacer* → *factura*, *hacer* actúa como la voz cabeza de una vasta subfamilia (en la también se integran *fácil, hecho, etc.*) y, a su vez, *facción* y *factura* lideran, en un nivel inferior, otra subfamilia diferente¹⁴.

V	S		
facere	factus.us		
far	-		
facere	factus.us		
fer	-		
facere	factus.us		
hacer	-		
facere	factura		
hacer	<i>hechura</i>		
hacer	<i>factura</i>	<i>facturar</i>	<i>facturación</i>
facere	factio		
hacer	<i>facción</i>		
facere	factio	factionarius.a.um	
hacer	<i>facción</i>	<i>faccionario,a</i>	
facere	factio	factiosus.a.um	
hacer	<i>facción</i>	<i>faccioso,a</i>	
facere	factio	contrafactio	
hacer	<i>facción</i>	<i>contrafacción</i>	
hacer	<i>hacimiento</i>		
facere	facies		
hacer	<i>faz</i>	<i>facero</i>	<i>facería</i>
facere	facies		
hacer	<i>faz</i>	<i>fación</i>	<i>facionado</i>
facere	facies		
hacer	<i>faz</i>	<i>acera</i>	
facere	facies		

14 Convenciones: redonda para las formaciones latinas, *cursiva* para las que continúan en español, *cursiva negrita* para las creaciones hispánicas y *VERSALITA CURSIVA* para los préstamos de otras lenguas.

hacer	<i>faz</i>	<i>desfazado</i>		
facere	facies			
hacer	<i>FACHA</i>	<i>fachada</i>		
facere	facies			
hacer	<i>FACHA</i>	<i>fachear</i>		
facere	facies			
hacer	<i>FACHA</i>	<i>fachoso</i>		
facere	facies			
hacer	<i>FACHA</i>	<i>fachudo</i>		
facere	facies			
hacer	<i>FACHA</i>	<i>desfachado</i>		
facere	facies			
hacer	<i>faz</i>	<i>FACETA</i>		
facere	facies			
hacer	<i>faz</i>	<i>antifaz</i>		
facere	facies			
hacer	<i>faz</i>	<i>sobrefaz</i>		
facere	facies	<i>facialis</i>		
hacer	<i>faz</i>	<i>facial</i>		
facere	facies	<i>superficies</i>	<i>superficialis</i>	
hacer	<i>faz</i>	<i>superficie</i>	<i>superficial</i>	<i>superficialidad</i>
facere	facies	<i>superficies</i>	<i>superficiarius</i>	
hacer	<i>faz</i>	<i>superficie</i>	<i>superficiario</i>	

V	A			
facere	facilis			
nacer	<i>fácil</i>	<i>facilón.a</i>		
facere	facilis	<i>facilitas</i>		
hacer	<i>fácil</i>	<i>facilidad</i>	<i>facilismo</i>	
facere	facilis	<i>facilitas</i>	<i>facilitare</i>	
hacer	<i>fácil</i>	<i>facilidad</i>	<i>facilitar</i>	<i>facilitación, facilitador.a, facilitón.a</i>
facere	facilis	<i>facultas</i>		
hacer	<i>fácil</i>	<i>facultad</i>	<i>facultar</i>	
facere	facilis	<i>facultas</i>	<i>facultacula</i>	
hacer	<i>fácil</i>	<i>facultad</i>	-	
hacer	<i>fácil</i>	<i>facultad</i>	<i>facultativo.a</i>	
facere	facilis	<i>difficilis</i>		
hacer	<i>fácil</i>	<i>difícil</i>		
facere	facilis	<i>difficilis</i>	<i>per-, prae-, sub-difficilis</i>	
hacer	<i>fácil</i>	<i>difícil</i>	-	
facere	facilis	<i>difficilis</i>	<i>difficultas</i>	
hacer	<i>fácil</i>	<i>difícil</i>	<i>dificultad</i>	
facere	facilis	<i>difficilis</i>	<i>difficultas</i>	<i>difficultare</i>
hacer	<i>fácil</i>	<i>difícil</i>	<i>dificultad</i>	<i>dificultar</i>
facere	facilis	<i>perfacilis</i>		
hacer	<i>fácil</i>	-		
facere	faciendus.a.um	<i>facienda.-orum</i>		
hacer	-	<i>hacienda</i>	<i>hacienda</i>	<i>hacendado.a</i>
hacer	-	<i>hacienda</i>	<i>hacienda</i>	<i>hacendoso.a</i>
hacer	-	<i>hacienda</i>	<i>hacienda</i>	<i>hacendero.a</i>
hacer	-	<i>hacienda</i>	<i>hacienda</i>	<i>hacendista</i>
hacer	-	<i>hacienda</i>	<i>hacienda</i>	<i>hacendístico</i>
hacer	-	<i>hacienda</i>	<i>hacienda</i>	<i>hacendar</i>
facere	faciens			
hacer	<i>haciente</i>			
facere	factus.a.um			
hacer	<i>hecho.a</i>			

facere	factus.a.um	factum. -ii			
hacer	hecho,a		hecho		
		(factum.a)	factitivo,a		
		(factum.a)	fáctico,a	facticidad	
facere	factus.a.um	facta.-o.rum	fecha	fechar	fechador
hacer	hecho,a				
facere	factus.a.um	infectus.a.um			
hacer	hecho,a				
facere	factus.a.um	post-. prae-factus			
hacer	hecho,a				
facere	factibilis				
hacer	factible	factibilidad			
facere	factor				
hacer	factor,a	factoraje			
hacer	factor	factoría			
hacer	factor	factorial			
hacer	hechor,a				
hacer	fechor	fechoría			
facere	factus.-us		facticius.a.um	facticiosus.a.um	
hacer	-		facticio,a	-	
hacer	hechizo,a		hechizo	hechicero,a	hechiceresco,a
hacer	hechizo,a		hechizo	hechicero,a	hechicería
hacer	hechizo,a		hechizo	hechizar	
hacer	hacedor,a				
hacer	hacedero,a				
V	V				
facere	factare				
facere	factare	factitare	factitator		
facere	factare	factitare	factitamentum		
facere	factare	factitare	factitatio		
facere	factare	factitare	factitatio		
FACERE	AFFICERE				
hacer	-				
facere	afficere	affectus.a.um			
hacer	-	affecto,a			
facere	afficere	affectio	afeccionarse		
hacer	-	afección	afeccionarse	aficionado,a	
hacer	-	afición		aficcionalis.e	
facere	afficere	affectio		-	
hacer	-	afección		affectiosus.a.um	
facere	afficere	affectio		-	
hacer	-	affectus.us		affectuosus.a.um	
hacer	-	affecto		affectoso,a	affectuosidad
facere	afficere	affectivus.a.um			
hacer	-	affectivo,a		afectividad	
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar		afectación	
facere	afficere	affectare		affectator	
hacer	-	affectar		afectador,a	
hacer	-	affectar		afectable	

facere	afficere	affectare		affectatus.a.um	inaffectatus.a.um
hacer	-	affectar	afectado,a		inafectado,a
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar			
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar			
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar	afeite		
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar	afeitada		
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar	afeitamiento		
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar	afeitador,-a		
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar	afeitadera		
facere	afficere	affectare			
hacer	-	affectar	DESAFECTAR		
FACERE	CONFICERE				
facere	conficere	conficiens			
hacer	-	conficiente			
facere	confectus.a.um				
hacer	-				
facere	confectus.a.um	inconfectus.a.um			
hacer	-				
facere	confectus.a.um				
hacer	CONFITE	confitar	confitado		
facere	confectus.a.um				
hacer	CONFITE	confitero	confitería		
facere	confectus.a.um				
hacer	CONFITE	CONFITURA	confiturero	confiturería	
facere	confectus.a.um				
hacer	CONFITI				
facere	confectio				
hacer	conficción	confecionar	confecionar		
hacer	confección	confecionista			
hacer	confector		confectorarius.a.um		
hacer	-		-		
facere	confectura				
hacer	-				
facere	confectus.us				
hacer	-				
facere	confector				
hacer	-				
facere	confectorium				
hacer	-				
FACERE	DE:FIGERE				
facere	de:ficere	de:ficax			
hacer	-	-			
facere	de:ficere	de:fectus.a.um	inde:fectus.a.um		
hacer	-	-	-		
facere	de:ficere	de:ficiens		de:ficientia	
hacer	-	deficiente		deficiencia	
facere	de:ficere	de:ficiens		inde:ficiens	inde:ficientia
hacer	-	deficiente		indeficiente	-

facere	de:ficere	de:factor		
<i>hacer</i>	-	-		
facere	de:ficere	de:fectus.us		
<i>hacer</i>	-	<i>defecto</i>	<i>defectuoso,a</i>	
facere	de:ficere	de:fectio		
<i>hacer</i>	-	<i>defección</i>	<i>defeccionar</i>	
facere	de:ficere	de:fectibilis		
<i>hacer</i>	-	<i>defectible</i>	<i>defectibilidad</i>	
facere	de:ficere	de:fectivus.a.um		
<i>hacer</i>	-	<i>defectivo,a</i>		
FACERE EFFICERE				
facere	efficere	efficax	efficacitas	
<i>hacer</i>	-	<i>eficaz</i>	<i>eficacidad</i>	
facere	efficere	efficax	efficacia	
<i>hacer</i>	-	<i>eficaz</i>	<i>eficacia</i>	
facere	efficere	inefficax	inefficax	
<i>hacer</i>	-	<i>eficaz</i>	<i>ineficaz</i>	<i>ineficacia</i>
facere	efficere	efficiens	efficientia	
<i>hacer</i>	-	<i>eficiente</i>	<i>eficiencia</i>	
facere	efficere	efficiente	ineficiencia	
<i>hacer</i>	-	<i>eficiente</i>	<i>ineficiencia</i>	
facere	efficere	effectus.a.um	ineffectus.a.um	
<i>hacer</i>	-	-	-	
facere	efficere	effector		
<i>hacer</i>	-	<i>efector,a</i>		
facere	efficere	effectorius.a.um		
<i>hacer</i>	-	-		
facere	efficere	effectivus.a.um		
<i>hacer</i>	-	<i>efectivo,a</i>	<i>efectividad</i>	
facere	efficere	effectivus.a.um	<i>efectivar</i>	
<i>hacer</i>	-	<i>efectivo,a</i>		
facere	efficere	effectus.us	effectuosus.a.um	
<i>hacer</i>	-	<i>efecto</i>	-	
facere	efficere	efecto	efectuar	<i>efectuación</i>
<i>hacer</i>	-	<i>efecto</i>	<i>efectismo, efectista</i>	
facere	efficere	efecto		
FACERE INFICERE				
facere	inficere	inficiens		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	<i>inficiente (1954)</i>		
facere	inficere	infectus.a.um		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	<i>infecto,a</i>		
facere	inficere	infectivus.a.um		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	<i>infectivo,a</i>		
facere	inficere	infectorius.a.um		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	-		
facere	inficere	infector		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	-		
facere	inficere	infectio		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	<i>infección</i>	<i>infeccioso,a</i>	
facere	inficere	infectio	<i>infeccionar</i>	
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	<i>infección</i>	<i>infeccionar</i>	
facere	inficere	infectus.us		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	-		
facere	inficere	infectare		
<i>hacer</i>	<i>infecir</i>	<i>infectar</i>		

FACERE INTERFICERE				
facere	interficere		interfectus.a.um	
<i>hacer</i>	-		<i>interfecto,a</i>	
facere	interficere	interfectibilis		
facere	interficere	interfectivus.a.um		
facere	interficere	interfectorius.a.um		
facere	interficere	interfectior		
facere	interficere	interfectio		
FACERE OFFICERE				
facere	officere	offectus.a.um		
facere	officere	offectio		
facere	officere	offectura		
facere	officere	offector		
facere	officere	offex.-icis		
FACERE PERFICERE				
facere	perficere	perficiens		
<i>hacer</i>	-	<i>perficiente</i>		
facere	perficere	perfectus.a.um	imperfectus.a.um	
<i>hacer</i>	-	<i>perfecto,a</i>	<i>imperfecto,a</i>	
facere	perficere	perfectibilis		
<i>hacer</i>	-	<i>perfectible</i>	<i>perfectibilidad</i>	
facere	perficere	perfectio	imperfectio	
<i>hacer</i>	-	<i>perfcción</i>	<i>imperfcción</i>	
facere	perficere	perfectio	perfectionar	<i>perfeccionamiento, perfeccionador,a</i>
<i>hacer</i>	-	<i>perfcción</i>	<i>perfeccionar</i>	
facere	perficere	perfectus.us	perfectionismo, perfectionista	
<i>hacer</i>	-	-		
facere	perficere	perfectivus.a.um		
<i>hacer</i>	-	<i>perfectivo,a</i>	<i>imperfectivo,a</i>	
facere	perficere	perfector		
<i>hacer</i>	-	-		
FACERE PRAEFICERE				
facere	praeficere	praefectus.a.um		
facere	praeficere	praefectus.a.um	praefectus,l	sub-, vice- praefectus,l
<i>hacer</i>	-	-	<i>prefecto</i>	<i>subprefecto</i>
facere	praeficere	praeficus.a.um		
facere	praeficere	praeficus.a.um	praefica	
facere	praeficere	praefectura	subpraefectura	
<i>hacer</i>	-	<i>prefectura</i>	<i>subprefectura</i>	
facere	praeficere	praefectio		
facere	praeficere	praefector		
facere	praeficere	praefectorius.a.um		
facere	praeficere	praefectibilis		
FACERE PRO:FIGERE				
facere	pro:ficere		pro:ficisci	
<i>hacer</i>	<i>provecer(1954)</i>	-		
facere	pro:ficere		pro:fectus.a.um	
<i>hacer</i>	<i>provecer(1954)</i>	<i>profecto,a (1984)</i>		
facere	pro:ficere		pro:ficiens	
<i>hacer</i>	<i>provecer(1954)</i>	<i>proficiente</i>		
facere	pro:ficere		pro:ficiuus.a.um	

<i>hacer</i>	<i>provecer(19S4)</i>	<i>proficuo.a</i>			
<i>facere</i>	<i>pro:ficere</i>		<i>pro:fectio</i>		
<i>facere</i>	<i>pro:ficere</i>		<i>pro:factor</i>		
<i>facere</i>	<i>pro:ficere</i>		<i>pro:fectus.us</i>		
<i>hacer</i>	<i>provecer(19S4)</i>	<i>prorecho</i>		<i>aprovechar</i>	
<i>hacer</i>	<i>provecer(19S4)</i>	<i>prorecho</i>		<i>aprovechar</i>	<i>-ón,-a, -nte, -miento, -dor.a,</i>
<i>hacer</i>	<i>provecer(19S4)</i>	<i>prorecho</i>			<i>-do,-a, -ble</i>
<i>hacer</i>	<i>provecer(19S4)</i>	<i>prorecho</i>		<i>prorechoso.a</i>	
<i>facere</i>	<i>pro:ficere</i>		<i>pro:fectus.us</i>	<i>pro:fecti:cius.a.um</i>	
<i>hacer</i>	<i>provecer(19S4)</i>	<i>prorecho</i>		<i>profecticio.a(19S4)</i>	
<i>facere</i>	<i>reficere</i>				
<i>facere</i>	<i>reficere</i>		<i>refectus.a.um</i>		
<i>facere</i>	<i>reficere</i>		<i>refectio</i>		
<i>hacer</i>	-		<i>refección - refacción</i>	<i>refecionar ~ refaccionar,</i>	
				<i>refaccionario.a</i>	
<i>facere</i>	<i>reficere</i>		<i>refectus.us</i>		
<i>facere</i>	<i>reficere</i>		<i>refector</i>		
<i>hacer</i>	-		<i>refector?</i>	<i>refectorero (19S4)</i>	
<i>hacer</i>	-		<i>ant. refitor</i>	<i>refitolero.a</i>	<i>refitoleria, refitolear</i>
<i>facere</i>	<i>reficere</i>		<i>refectorius.a.um</i>		
<i>facere</i>	<i>reficere</i>		<i>refectorius.a.um</i>	<i>refectorium</i>	
<i>hacer</i>				<i>refectorio</i>	
FACERE SUFFICERE					
<i>facere</i>	<i>sufficere</i>		<i>suffectus.a.um</i>		
<i>facere</i>	<i>sufficere</i>		<i>sufficiens</i>	<i>sufficientia</i>	
<i>hacer</i>	-		<i>suficiente</i>	<i>suficiencia</i>	
<i>facere</i>	<i>sufficere</i>		<i>sufficiens</i>	<i>insufficiens</i>	<i>insufficiencia</i>
<i>hacer</i>	-		<i>suficiente</i>	<i>insuficiente</i>	<i>insuficiencia</i>
<i>facere</i>	<i>sufficere</i>	<i>suffectio</i>			
<i>facere</i>	<i>sufficere</i>		<i>suffectus.us</i>		
<i>facere</i>	<i>sufficere</i>		<i>suffectura</i>		

3.2.2. Compuestos

Los compuestos presentan una peculiaridad frente a las palabras afijadas: al constar de dos o más raíces remiten a dos o más familias. Su tratamiento morfológico en una base de datos no plantea problemas, porque el mismo compuesto figurará en las familias correspondientes a las raíces integrantes de dicho vocablo. Su tratamiento lexicográfico tradicional ya es más difícil.

Por lo que respecta a la familia de *facere/hacer*, la que aquí nos interesa, conviene destacar que *facere* figura como segundo miembro de una serie de compuestos más o menos interrelacionados¹⁵. Adopta la variante radical o atemática *-fex*, *-ficus* para crear nombres de agente:

15 Vid. DELL, s. v. *facio*.

artifex 'artífice', *aurifex*, *carnifex*, *munifex*, *panifex*, *pontifex*, etc. Con la variante temática, figura como *-ficus* para formar adjetivos (*auctificus* 'que hace crecer', *beneficus*, *calorificus*, *carnificus*, *clarificus*, *magnificus*, etc.), a los cuales pueden corresponder en algunos casos, muy pocos, nombres femeninos en *-ficientia* (*bene-*, *male-ficientia*, *magnificentia*) o neutros en *-ficium* (*aedificium*, *artificium*, *bene-*, *male-ficium*, *sacrificium*) para indicar la actividad y el acto, respectivamente. Por último, también figura como *-ficare* para crear verbos factitivos, cf. *aedificare*, *amplificare*, *beatificare*, *carnificare*, *damnificare*, etc. La serie con estos tipos de formaciones es muy desigual¹⁶. Solo hay una verdadera correlación formal y semántica en la serie binaria: adjetivo en *-ficus* y verbo en *-ficare*, que es la auténticamente productiva.

Desde el punto de vista del español, debemos advertir que los segmentos *-ficus* y *-ficare* funcionan como sufijos: *-ificar* e *-ífico*. La sufijalización posiblemente se haya producido en la latinidad tardía (Mignot 1969). Por lo demás, *-ificar* es el único sufijo productivo y la serie binaria latina «adjetivo en *-ficus* – verbo en *-ficare*» se mantiene con bastante regularidad en español, cf. *beatificar* *beatífico*, *clarificar* *clarífico*, *deificar* *deífico*, *honorificar* *honorífico*, etc.

En latín, *facere* aparece también bajo esta forma como segundo formante de verbos compuestos, con la peculiaridad de que el primer constituyente es casi siempre un verbo. No es un procedimiento muy rentable en latín. Desde la perspectiva del español, tampoco es un procedimiento productivo y la serie del verbo compuesto con *-facere* y sus derivados aparecen de manera muy discontinua. De los 18 verbos latinos con *facere* como segundo elemento sólo continúan tres en español (*licuefacer*, *rarefacer*, *satisfacer*); ello contrasta con la situación de los nombres en *-facción*: frente a los 5 latinos en *-factio*, figuran en español 11 en *-facción*, lo cual implica que funcionó la creación analógica.

A falta de una visión histórica de la serie que nos proporcione más datos, lo único que podemos decir es que hoy está totalmente fragmentada y quizá se apunte una reorganización del sustantivo en *-facción* en torno al adjetivo en *-facto,-a* (*~-fecho, a*) continuador formal del participio latino, cf. *putrefacto* *putrefacción*, *satisfecho* *satisfacción*, *estupefacto* *estupefacción*, *torrefacto* *torrefacción*, y *tumefacto* *tumefacción*.

16 Según el recuento hecho por Ernout (1971), figuran 75 verbos en *-ficare*. 68 adjetivos en *-ficus*. 14 nombres en *-ficium*. 11 en *-fex*. 3 en *-ficientia* y 3 en *-ficiua*. El estudio de las relaciones genéticas entre los miembros de esta serie plantea problemas aún no resueltos. Véanse a modo de ejemplo, además del estudio ya citado de Ernout, Mignot (1969), y Benedetti (1988).

amarefacere	/amarificare		
-			
arefacere			
-	arefacción		
benefacere	benefactio	benefactor	
-	-	<i>benefactor</i>	
calefacere	calefactio	calefactor, calefactorius, calefactibilis,	
-	calefacción	calefactare, calefactus	
candefacere		<i>calefactor, calefactorio</i>	
-			
liquefacere			
<i>licuefacer</i>	licuefacción		
madefacere	madefactare		
-	-	madefacción	
malefacere	malefactio	malefactor	
-	-	-	
mansuefacere	mansuefactio		
-	-	<i>mansuefacto, a</i>	
olfacere	olfactorius	olfactus, -us	olfactare
-	olfacción	<i>olfato</i>	- olfatear → olfateo
pinguefacere			
-			
putrefacere	putrefactio		
-	putrefacción	<i>putrefacto, a</i>	
ra:re:facere			
<i>rarefacer</i>	rarefacción		
rubefacere			
-	rubefacción		
satisfacere	satisfactio		
<i>satisfacer</i>	satisfacción	<i>satisfecho, a</i>	satisfactorio
stupefacere			
-	estupefacto	estupefacción	
torrefacere			
-	<i>torrefacto, a</i>	torrefacción	
tumefacere			
-	<i>tumefacto, a</i>	tumefacción	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BENEDETTI, M. (1988): *I composti radicali latini. Esame storico e comparativo*, Giardini, Pisa.
- CARDONA, Giorgio Raimondo (1988 [1991]): *Diccionario de lingüística*, Ariel, Barcelona.
- CARVALHO, J. G. Herculano de (1967-1974²): *Teoria da linguagem. Natureza do fenómeno lingüístico e a análise das línguas*, Atlântida, Coimbra, vol. 1, 1967, vol. 2, 1974.
- CORBIN, Danielle (1987): *Morphologie dérivationnelle et structuration du lexique*, Max Niemeyer Verlag, Tübinga.
- CORDE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español* <http://www.rae.es> [consulta: junio de 2007].
- COROMINAS, Joan y José A. PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid.
- CUNHA, Antônio Geraldo da (1986): *Dicionário etimológico nova fronteira da língua portuguesa*, Nova Fronteira, Río de Janeiro.
- DELL. CORTELAZZO, Manlio y Michele A. CORTELAZZO (dirs.) (1999²): *Dizionario Etimologico della Lingua Italiana*, Zanichelli, Bologna.
- DELL. A. ERNOUT y A. MEILLET (1985⁺): *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, Klincksieck, París.
- Diccionario Anaya de la lengua española* (2002): Anaya, Madrid.
- DUBOIS, Jean (1962): *Étude sur la dérivation suffixale en français moderne et contemporain*, Larousse, París.
- ERNOUT, Alfred (1971): « Les composés en -fer, -fico, -ficus », en *Notes de Philologie latine*, Droz, Ginebra-París, pp. 19-34.
- GAFFIOT, Félix (2000 [1934]): *Le Grand Gaffiot: Dictionnaire Latin-Français*, Hachette, París.
- JOTA, Zélio dos Santos (1981): *Dicionário de lingüística*, Presença, Río de Janeiro.
- LAPESA, Rafael (1992): « Alma y ánima en el Diccionario Histórico de la Lengua Española », en *Léxico e historia. II. Diccionarios*, Istmo, Madrid, pp. 65-78.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1984): *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid.
- LEWIS, T. y Ch. SHORT (1879 [1991]): *A Latin Dictionary*, Clarendon Press, Oxford.
- MATTOSO CAMARA Jr. (1985¹²): *Dicionário de lingüística e gramática*, Vozes, Petrópolis.
- MIGNOT, Xavier (1969): *Les verbes dénominatif latins*, Klincksieck, París.

- NIEDERMAN, M. (1953⁺): *Précis de phonétique historique du latin*, Klincksieck, París.
- ATLLE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, Espasa, Madrid, edición en DVD-Rom.
- ONIGA, R. (1988): *I composti nominali latini: Una morfologia generativa*, Patrón, Bolonia.
- PASCUAL RODRÍGUEZ, José Antonio y Rafael GARCÍA PÉREZ (2007): *Límites y horizontes en un diccionario histórico*, Diputación de Salamanca, Salamanca.
- PASCUAL [RODRÍGUEZ], José A. (2001-2002): «Sobre *Heredar*, *heredero*, *herencia* en la documentación latina medieval», *Voces*, 12-13, pp. 115-124.
- PENA, Jesús (1976): *Usos anómalos de los sustantivos verbales en el español actual*, Anejo 6 de *Verba*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- (1994-1995): «Formación de palabras, gramática y diccionario», *Revista de Lexicografía*, 1, pp. 163-180.
 - (2002): «Morfología derivativa y diccionario». en A. Veiga, M. González Pereira y M. Souto Gómez (eds.), *Léxico y Gramática*, TrisTram, Lugo, pp. 285-298.
 - (2003): «La relación derivativa», *ELUA*, 17, pp. 505-517.
 - (2005): «Interferencias entre paradigmas derivativos. A propósito de los sustantivos en *-ncia*, *-ada* y *-ería*», en Graça Maria Rio-Torto, Olívia Maria Figueiredo y Fátima Silva (coords.), *Estudos em Homenagem ao Professor Doutor Mário Filela*, Faculdade de Letras de Porto, Oporto, vol. 1, pp. 305-323.
 - (2005): «Nombres deverbales con lectura deadjetival», en Luis Santos Río, Julio Borrego Nieto, Juan Felige García Santos, José J. Gómez Asencio y Emilio Prieto de los Mozos (eds.), *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 881-896.
- PORTO DAPENA, José-Álvaro (2002): «Diccionarios históricos y etimológicos del español», en I. Ahumada, ed., *Cinco siglos de lexicografía del español: IV Seminario de Lexicografía Hispánica*, Universidad de Jaén, Jaén, pp. 103-125.
- RAINER, Franz (1993): *Spanische Wortbildungslehre*, Max Niemeyer Verlag, Tübinga.
- (1999): «La derivación adjetival», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Real

- Academia Española, colección Nebrija y Bello, Espasa Calpe, Madrid, vol. 3, pp. 4595-4643.
- REY-DEBOVE, Josette (dir.) (1990): *Le Robert méthodique*, Dictionnaires Le Robert, París.
- SECO, Manuel (1991): «Los diccionarios históricos», en I. Ahumada (ed.), *Diccionarios españoles: Contenido y aplicaciones*, Casa editora El Estudiante, Jaén, pp. 93-107.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago (1985): *Diccionario etimológico latino-español*, Anaya, Madrid.
- TLFi. *Le Trésor de la Langue Française informatisé*, ATILF-CNRS <<http://atilf.atilf.fr>> [consulta: junio de 2007].
- ZWANENBURG, Wiecher (1984a): «Word formation and Meaning», *Quaderni di Semantica*, V/1, pp. 130-142.
- (1984b): «Word Formation and Meaning: Derivation Types», *Quaderni di Semantica*, V/2, pp. 350-365.

